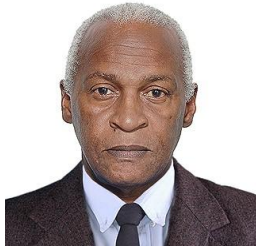


EDITORIAL



Una vez más la revista ARRANCADA pone a consideración de sus lectores resultados investigativos de un número creciente de estudiosos sobre los problemas de la Cultura Física y el Deporte. Sin embargo, los artículos científicos concernientes al desentrenamiento deportivo han tenido poca divulgación en este medio, tampoco en el mundo han sido prolijos los estudios como ha sucedido con su antítesis: el entrenamiento deportivo, aunque esa área del saber viene despertando un notable interés entre aquellos preocupados por los problemas de salud afrontados por los deportistas después de retirarse.

Pese a ello, en las últimas tres décadas (1984-2014) se han publicado varios trabajos sobre los exdeportistas, donde se evidencian entre ellos el padecimiento de algunos trastornos de salud originados en muchos casos por la práctica del deporte élite. Aunque esos estudios no son suficientes, contribuyen a llenar un vacío en la preparación del deportista, pero aún no se ha consolidado la identificación de la naturaleza del proceso de desentrenamiento deportivo, y su reconocimiento como un fenómeno dinámico y complejo con todas sus implicaciones, para alcanzar una mejor comprensión, explicación e interpretación en sus teorizaciones, propuestas metodológicas y su ejecución. Esto último compele a plantearse si los principios y métodos del entrenamiento reajustados son válidos para el desentrenamiento total, o si por su singularidad es menester la definición de los propios.

En Cuba existen decenas de exdeportistas de alto rendimiento formados por entrenadores egresados de la Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte (Uccfd). Por tal razón, esos profesionales pudieran capacitarse mediante la superación posgraduada, para conducir también el desentrenamiento, unidos a médicos y psicólogos del sector.

Como se garantiza a los deportistas de alto rendimiento todas las condiciones para entrenar al más alto nivel durante uno o varios ciclos olímpicos, salvando las diferencias entre los propósitos de uno y otro, deben asegurarse todos los requerimientos imprescindibles para desarrollar sus programas de desentrenamiento cuando ponga fin a su carrera. Esto se constituye en una obligación de los países firmantes de la Carta Olímpica, pues la preservación de la vida de los exdeportistas es un acto ético, humanista y político impostergable, y por sobre todas las cosas un reclamo social.

A la práctica del deporte élite son enrolados cientos de miles de niños y niñas alrededor del mundo con los mejores estados de salud de entre sus congéneres, los cuales con el paso de los años se van haciendo coherentes al trabajo con grandes y crecientes cargas físicas y psicológicas, mientras van desarrollando sus organismos y sus capacidades de rendimiento a expensa de ocasionarles importantes readaptaciones morfofuncionales, en pos de alcanzar cierto resultado futuro.

El no desentrenamiento de un deportista de alto rendimiento de forma consciente, organizada y planificada, puede acarrearle muchas dificultades para su reincorporación a la vida en su comunidad, incluso sobrevenirle la muerte prematura por causa de algún desajuste severo de la presión arterial, una disfunción cardíaca o un accidente cerebrovascular, por solo citar tres ejemplos.

Por ello, todo deportista debe exigir su desentrenamiento, mas para eso debe habérsele concientizado, orientado y fomentado una sistemática cultura sobre ese particular desde el mismo comienzo de su vida deportiva, aunque queda pendiente de solución la definición de quiénes se encargarán de realizar esa actividad.

Haciéndose eco de esta situación en Santiago de Cuba se están dando pasos concretos en beneficio de sus exdeportistas. A propósito, en el año 2014 un grupo de entrenadores de nueve deportes

ARRANCADA, ISSN 1810-5882, julio – diciembre, Vol. 14 No. 26 (2014) p. 1 - 2

priorizados se capacitó como desentrenadores, bajo los auspicios de su Uccfd, el Centro Provincial de Medicina del Deporte, la Oficina Provincial de Atención a Atletas y el Departamento de Docencia de la Dirección Provincial de Deportes del Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación. Tal hecho no tiene antecedente en el país.

Los trabajos sobre el desentrenamiento en un inicio se han organizado con exdeportistas retirados hace varios años, pues el interés ha sido movilizarlos para la reanudación de la actividad física, planificada según las características de las disciplinas practicadas, monitorear sus estados de salud en cada sesión de trabajo, en un espacio donde todas las acciones estarán en función de preservar sus existencias y contribuir a la elevación de su calidad de vida. Sin embargo, la ambición de esa proyección es mayor y aspira a quienes se retiren del deporte provincial o nacional, de inmediato se incorporen al programa de desentrenamiento correspondiente en su localidad, antes de convertirse en un paciente de alguna dependencia hospitalaria del Ministerio de Salud Pública (Minsap).

La idea defendida en Santiago de Cuba, es que los exdeportistas cuenten con su área o centro de desentrenamiento deportivo, donde se ejercitarán y existirá un médico capaz de detectar con inmediatez cualquier problema de salud y entonces, viabilizar con urgencia su tratamiento en la institución especializada.

Este Editorial solo pretende estimular a los científicos y profesionales del deporte a seguir profundizando en los saberes del desentrenamiento deportivo, pues es un derecho que por mucho tiempo no se les ha solventado a los deportistas. Esa es una tarea de prioridad para el deporte, y la revista ARRANCADA ofrece sus páginas para socializar todos los esfuerzos realizados en esa dirección y contribuir a reforzar el carácter humanista que debe poseer la Preparación del Deportista.



Dr. C. Rolando Zamora Castro
Director